

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

Año XLV.—Núm. 6.778

Madrid, miércoles 29 de octubre de 1930

Precio del ejemplar, 10 céntimos.

Apostillas

TESTIMONIO DE LOS DIAS TRÁGICOS DE ANNUAL

Opiniones

El círculo vicioso

Los periódicos han comentado estos días, todos o casi todos ellos en tono desfavorable, el aplazamiento de las elecciones. Según afirma el Gobierno, éstas se celebrarán en la segunda quincena del mes de enero o acaso en la primera de febrero, el mes de los Carnavales, cuando van desapareciendo los hielos invernales y la primavera se anuncia como dulce promesa. Días propicios para un nuevo florecimiento del optimismo. Pero sucede que ya van siendo pocos los que se fían de promesas, por dulces que sean. Las que ha hecho hasta ahora el general Berenguer han quedado incumplidas. No es extraño que esta nueva promesa suya se acoga con un escepticismo muy explicable. Seguramente, ni el propio Gobierno está muy convencido de que ha de llevarse a cabo. Cuando llegué enero fácil será salir del paso con otro aplazamiento. Se dará una explicación baladí, que nadie creerá; se fijará una nueva fecha, y el carro del Estado seguirá rodando a trancos y barrancos por un camino que no conduce a ninguna parte.

Pero es curioso observar cómo los que con más apremio piden ahora que se celebren las elecciones son los mismos que ponían obstáculos insuperables para ello al caer la dictadura de Primo de Rivera. Los que hace unos meses veían un peligro en la convocatoria de elecciones son los que ven ahora un peligro mayor en el aplazamiento. Les urge sobremanera que haya Parlamento. Y ante la prisa inusitada que demuestran hoy los reacios de ayer, cabe preguntar lógicamente: ¿Ha cambiado su modo de pensar o son las circunstancias las que han cambiado de tal manera que lo que ayer parecía arriesgado es ya hoy una medida prudente que conviene aplicar en evitación de otros daños más graves? A esta segunda explicación responde, sin duda de ningún género, la prisa que exteriorizan los políticos monárquicos más acreditados—que son, naturalmente, los de menos crédito—porque haya Parlamento. Ellos mismos han tenido que confesarlo. La dolencia que padece el régimen es una dolencia en estado desesperado. De nada han servido los remedios que han venido aplicándose desde la restauración para hacer aparecer vivo lo que estaba muerto o en agonía. En 1923, el régimen, harto de medicinas y médicos, recurrió al curanderismo de la dictadura. Pero el curanderismo, si es malo en Medicina, es todavía peor en la política. Y el curanderismo de Primo de Rivera no ha servido, al cabo de siete años de ensayos regocijantes, más que para poner al descubierto las lacras que permanecían ocultas y para hacer imposible todo remedio posterior. No hay médico de cabecera capaz de salvar a un enfermo de tal naturaleza.

A la busca de médicos de cabecera se anda ahora, sin que surja, a lo que parece, el hombre salvador. Se habla del señor Cambó, ese genio de las finanzas, según dicen, en cuyo haber figura la quiebra del Banco de Barcelona y su fortuna personal, lograda, como es de rigor, merced a su trabajo honrado y perseverante. El hecho de haber traicionado villanamente a la Asamblea de parlamentarios de 1917 no le resta méritos. Por el contrario, realiza mejor su silueta de buitre dispuesto a hundir el pico en todas las carroñas. Se habla también del señor Alba, que ha venido a convertirse, andando el tiempo, en el galeno de las situaciones sin esperanza. El señor Alba es generoso, desinteresado, sensible. ¿Quién diría, viéndole dispuesto al sacrificio, que tenía tantos agravios que vengar! Y se habla también, aunque sin darle demasiada importancia, porque la broma resulta excesivamente pesada, de Bugallal, el saurio fosilizado de Galicia. Tales son, a lo que se ve, los remedios con que se cuenta para salvar al régimen. Sólo que se tiene el temor de que esos médicos, en lugar de sanarlo, tengan que expedirle el certificado de defunción.

Y el mismo temor abraza Berenguer, héroe a la fuerza, paladín esforzado de un régimen al cual se siente unido por sus pecados, no por sus virtudes. Elecciones, elecciones... Está bien. Pero ¿qué va a salir de esas elecciones si se hacen honradamente? Lo sabe Berenguer y lo sabe el rey: una mayoría socialista y republicana. Y si no se hacen honradamente—como no se harán, porque no pueden hacerse—¿para qué servirán esas elecciones? Solamente para poner de manifiesto la incompatibilidad que existe entre el régimen monárquico y la nación. Para que todos los españoles se enteren de que el régimen monárquico no puede subsistir en España si no es a costa de la libertad y la ciudadanía. Para que se sepa de una vez que España entera, con la excepción deshonrosa de los que viven adscritos al régimen como una lapa, es republicana y no tardará mucho en ser socialista... En el círculo vicioso en que se mueve hoy la política española somos nosotros los únicos que tenemos salida franca y vemos con claridad el porvenir.

NOTAS BREVES

En una mina alemana, una explosión de grisú causó la muerte a más de trescientos trabajadores.

Es una jornada trágica—una más!—a beneficio del interés capitalista. Los accionistas, ausentes del trabajo, lo están también del peligro. Ellos se recrean y se divierten, mientras los trabajadores se sacrifican y sacrifican sus familias para aumentar los caudales de aquellos.

La injusticia del sistema económico y social que rige la vida de la Humanidad es evidente.

Y cuantos esfuerzos se hagan para hacerlo desaparecer merecerán la gratitud de la Humanidad.

Dijo el jefe del Gobierno a los periodistas:

En realidad, no tenemos ningún asunto pendiente de verdadera urgencia.

¿De veras? El Gobierno acaso no tenga ningún problema urgente que resolver; pero al pueblo no le ocurre lo mismo.

Hace más de siete años que las instituciones viven fuera de la ley.

Esto implica que el pueblo vive sometido a la arbitrariedad de un Poder absolutista y despótico. Y le interesa que este régimen desaparezca definitivamente.

Para lo cual se impone un cambio fundamental de régimen.

El conde de Romanones habló en el Congreso liberal a una supuesta juventud también liberal.

El conde no quiere que le llamen viejo político, sino político experimentado.

Y tiene razón. Pero por extraordinariamente experimentado, a nosotros nos parece excesivamente viejo.

Y es que el conde nació ya viejo en política.

Es muy fácil—dice—declarar caduco a nuestro partido; pero yo vuelvo la vista a todas partes, y no encuentro en ninguna esos partidos nuevos de que tanto se habla. Miro a los que se proclaman a sí mismos hombres nuevos, y los conozco desde hace cuarenta años.

Y los concurrentes rien la frase del conde. ¿Y por qué rien? ¿Qué demuestra esa frase? Sencillamente, que en los partidos—más que partidos, grupos personalistas—no hay juventud.

Todos son hombres experimentados como el propio conde, en quien no puede ni quiere la juventud española confiar la obra futura a realizar al frente del país.

«Yo os invito a que tengáis ambición política», exclamó.

En esto tiene razón, porque el conde cuanto llegó a ser en política lo debe a la ambición y a la audacia. En esto sí que es un verdadero experimentado. Si vivieran Moret y Canalejas, ¡qué de cosas podrían decir sobre el caso!

«Mostraros rebeldes», dice luego.

«Rebeldes y monárquicos? No puede ser. Las rebeliones no caben en el régimen monárquico. Es la intriga, la adulación, el servilismo lo que se premia y permite llegar a las cumbres, no la rebeldía.

Y he aquí unas frases finales del discurso, que merecen ser glosadas:

«¿Quién tiene autoridad para decirlo lo ha dicho: ¿Qué importa la monarquía o la República? Lo importante es España.»

¿Sí? Pues muy bien. Pero como la monarquía llevó al país a la mala situación en que se halla, y en este régimen no tienen remedio los males ni solución los problemas que preocupan y agitan el alma de los españoles, es necesario gritar estentóreamente:

¡VIVA LA REPUBLICA!

«Es o no es indiscutible el rey? Según la Constitución, sí; pero como la Constitución no existe desde el 13 de septiembre de 1923...»

Pero es el caso que son los monárquicos quienes, so pretexto de justificar a la corona, la vienen acusando. Por ejemplo, dice ayer Mingujón en «El Debate»:

Se usa y se abusa del argumento de que la monarquía aceptó la dictadura. Pero ¿no obró entonces de acuerdo con el sentir del pueblo? ¿No ha dicho Cambó que «en vano se hablará de dictaduras en cuyo advenimiento no ha tenido el pueblo ninguna participación»? ¿No dijo el propio señor Ossorio y Gallardo que cuando los militares del golpe de Estado se jactaban de haber recogido el ansia popular tenían razón y que para ellos (para los que habían interrumpido la rotación de las concupiscentias) brotaba en la conciencia de cada ciudadano una flor de gratitud? ¿No dijo también el propio señor Ossorio que lo que entonces ocurrió o se



1921. Más muertos, esqueletos negros, huesos calcinados al sol. Toda la llanura es un osario inmenso, en el cual ha ido volcando la nación su energía vital. Huele la carroña. El aire trae oleadas de muerte y podredumbre. Hay que recurrir a los pañuelos impregnados de esencia. ¿O es, acaso, que están llorando los generales? ¿Escuchan tal vez la voz acusatoria de los muertos? ¿Si esos diez mil cadáveres pudieran levantarse hoy...? Pero no eran sólo esos diez mil cadáveres los que se pudría en las tierras africanas; no era sólo el alto mando lo que fracasaba; no se derrumbaba solamente la Comandancia de Melilla. Todo un régimen político, al cual le estaba reservado el honor de arruinar y envilecer a España, se pudría también. Y podrído está. Muerto y bien muerto, aunque alguien pretenda galvanizarlo. Falta solamente que los españoles que sienten el ansia de vivir tengan la virilidad de enterrarlo para siempre.

necesario para la salud de la nación, y que cuando en un pueblo se produce con carácter de permanencia un colapso de la legalidad, hay que darse cuenta imparcialmente de que ello no responde al simple gusto personal de nadie, sino a causas más trascendentales y de la entraña? ¿Y no decía el conde de Romanones, en su discurso del Congreso liberal, que los que ocuparon los Consejos de la Corona antes del golpe de Estado cometieron tantas culpas que dieron lugar a algo peor que la dictadura: los aplausos con que fue recibida?

En primer término, decimos que el pueblo no aplaudió la dictadura. Es ésta una falacia que se vino explotando para justificar la violencia y la arbitrariedad absolutista.

Pero, además, al Poder moderador, cuando unas fuerzas, sean éstas de la naturaleza que sean, en actitud insurgente, quieren quebrantar la ley, no le queda legalmente opción. Ha jurado cumplir y hacer cumplir la ley, y su deber es oponer a los insurgentes toda resistencia hasta vencer o morir. A tanto compromete el alto honor del juramento, si es que sus partidarios le conceden el valor que tiene.

Esta conducta ejemplar fué seguida por los presidentes de las Repúblicas polaca, portuguesa y argentina.

Todo, todo, menos sancionar, legitimándolo contra el derecho constituido, el poder ilegal de los insurgentes.

Y si éstos, además, forman parte de un órgano del Estado, que han jurado fidelidad al derecho constituido, con mucho más motivo.

¡Señores, cuidado con lo que se dice y se escribe!

De «La Nación»:

Es necesario que no se reproduzca la temporada de la barbarie soez.

Exacto.

Para ello hay que hacer imposible un régimen de dictadura como la anterior y la presente.

Y para ello es necesario que desaparezca la monarquía.

Ignoro, querido fraile, las cosas que haya podido decir a mi costa en «El Siglo Futuro»; pero me imagino que, siendo suyas, serán por todos los conceptos dignas de agradecimiento y estimación. Deploro, como no puede imaginarse, el no conocerlas. He hecho lo imposible por adquirir «El Siglo Futuro», y a cuantos lugares he acudido, todos, creído, disciplinado en la más pura ortodoxia, me han brindado con «El Debate», como si hubiera ser igual. Usted y yo sabemos la enorme distancia que hay de uno a otro diario; aproximadamente, la misma que del cielo a la tierra, y resulta chocante que estas familias piadosas, a las que en última instancia he recurrido, desconozcan cosa tan elemental y se jueguen, por un pequeño detalle cotidiano, la felicidad eterna. Donde no estaba «El Debate» en-

Una ley indeseable

La reapertura de Parlamento inglés

Hoy reanuda sus sesiones el Parlamento británico. Se abrirá la sesión con la lectura del discurso del trono, que en Inglaterra es la forma tradicional de exponer los Gobiernos su programa.

Dícese que el discurso reventará gran importancia. Entre los proyectos de ley que anunciará figura la anulación de la ley antisindical, aprobada por el Parlamento después de la huelga general de 1926. Dicha ley prohíbe las huelgas de solidaridad, impide que los asociados coticen para su partido político y restringe la acción de las Sociedades obreras.

Si la ley llega a ser abolida, significará un gran triunfo para la clase trabajadora. Pero hay que contar con la oposición de los conservadores y quizá con la de los liberales. Si éstos se abstienen y la ley es votada, es casi seguro que sería luego rechazada por la Cámara de los Lores.

De ocurrir esto se produciría una grave crisis política, porque el Gabinete MacDonald está dispuesto a plantear la cuestión ante el país. Decretaría la disolución de la Cámara de los Comunes y llevaría el asunto al terreno de la lucha contra la Cámara de los Lores. Y éste es un terreno escurridizo para los conservadores.

¿Cederá la burguesía inglesa ante el temor de nuevas elecciones?

Por otro lado, el discurso del trono aludirá también a la reforma electoral que los liberales vienen reclamando hace tiempo, y que consiste en la concesión del voto alternativo, por el cual el elector podrá indicar en la papeleta electoral su preferencia por un segundo candidato si el primero no resulta elegido; en la abolición del voto plural y en la reducción de los gastos electorales autorizados.

Pudiera ser que a los liberales les satisficiera esta reforma, y que a trueque de verla aprobada no se opusieran a la abolición del «bill» antisindical.

No tardará mucho en despejarse la incógnita.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Amigo «Fray Junipero»: Imagínese mi sorpresa y mi rabia. Me persiguen y salí de aquella casa como el diablo cuando le hacen la señal de la cruz. Y aquí estoy sin saber a ciencia cierta los improperios que debo agradecerle. JULIAN ZUGAZAGOTIA.

Toque de atención

Ya están en España los comisionados por el Gobierno para estudiar las medidas y sistemas que eficazmente puedan resolver y modificar la situación, harto complicada y difícil, de nuestra divisa.

Parece extraño que en un país tan pródigo en hombres entendidos y políticos de alta alcurnia intelectual como el nuestro, se carezca en sus esferas económico-financieras de valores acapitados para resolver las dificultades que en sus funciones se les presenten; más extraño todavía que haya funcionado y rigiendo como directores, interventores y asesores quienes han necesitado acudir al extranjero en busca de ideas o soluciones de defensa a nuestra situación financiera.

No cabe duda de que, a pesar de ello, no habrán podido aprender y asimilar en unas cuantas sesiones, intercaladas con succulentos banquetes y ceremonias, lo muy complicado que es cambiar un sistema que no se ha implantado ni llegado a él por la natural evolución progresiva que aconsejan las variaciones de momento y lugar en la vida de los negocios, razón poderosa que nos aconseja tomar con precaución y estudiar con gran serenidad los movimientos que vayan incorporándose al saneamiento de nuestra divisa a partir de esta memorable y lamentable fecha.

Todos, absolutamente todos los puntos fundamentales que desde el mes de julio hemos señalado en nuestros artículos, han tenido confirmación. Muchos han sido expuestos por otros cronistas, críticos o técnicos, de otros periódicos, que han sentido y secundado nuestro movimiento, aconsejando medidas eficaces, que hasta hoy no han sido aplicadas, a pesar de estar reclamándolas con urgencia inaplazable las necesidades del pueblo.

No damos importancia al pequeño descenso que ha tenido la libra, ni sentimos satisfacción, ya que no hace variar nuestro crédito ni nuestra balanza de jornales y subsistencias; además, porque entendemos que mientras no baje al tipo establezcan de 28 pesetas una libra esterlina, no podremos regocijarnos los que no tenemos sobrantes entre los ingresos y los gastos, que somos los más.

Parece que no hay medio de informar al pueblo de cuáles son los estudios, reformas y acuerdos que nuestros comisionados y nuestro Gobierno van a poner en práctica. Sin duda, nuestros superhombres nos quieren dar una sorpresa agradable o un momento de feliz regocijo. ¿No lo dejarán para el día de Inocentes?

Seguimos observando cómo se amilanan ahora los especuladores en baja, que lanzan libras al mercado amparándose en esa protección de pereza; ambiciosos que temen una baja fulminante. Siempre los pobrecitos banqueros y millonarios han de encontrar la protección que se les niega a los trabajadores, creadores de la riqueza nacional. Vayan apretando, que estamos seguros de que el que mucho aprieta poco ahoga; día llegará, y no está muy lejos, en que los oprimidos de hoy sean los opresores del mañana.

Nuestra misión está cumplida y no queremos entrar en conversación con quienes han probado una rotunda incompetencia al frente de los destinos de España en el campo político y financiero, probada al partir de España con la misión de buscar soluciones en campos completamente distintos y de una psicología perfectamente opuesta a la nuestra en todas las esferas del saber, de los negocios y de la política.

Bien venidos sean estos peregrinos y portadores del bien entender, si ellos han llegado a la altura y capacidad que los actuales momentos reclaman; con eso podrán en futuros días no lejanos de la vida nacional aplicar su técnica experimental, y España no se verá aprisionada por las garras de la ignorancia y del mal proceder, y podrá caminar solita y con sus propias energías hacia el bien general de sus ciudadanos sin recelos ni vacilaciones, porque en sus superhombres encontrará capacidad, honestidad y laboriosidad, manifestaciones y dotes que no hemos podido comprobar todavía en quienes como tales figuran protegidos por la gran familia caciquil, groserramente caciquil, acaparadora de todos los altos destinos del país; por eso España está corrompida y el pueblo clama por una desinfección que pueda sanear todas, absolutamente todas las esferas de nuestra corrompida vida social y política.

Vamos a dar un toque de atención a esos comisionados y altos financieros y al pueblo en general, ya que abrigamos la sospecha de una estabilización ruinosa, amparada por motivos urgentes, desprovistos de fundamento, perjudicial para la economía nacional y que perjudicará extraordinariamente a los trabajadores de todas las esferas del saber y del hacer.

España no debe consistir en una estabilización a más de 28 por 100

con relación al oro, y cuanto se haga fuera de este tipo es desconocer lo más elemental en materias de producción y consumo y prestarse a un juego del que saldrán malparados cuantos contribuyan y colaboren por la ruina de los trabajadores y productores.

Ciudadanos solventes, trabajadores en general, todos unidos y todos amantes del progreso y de la cultura, debemos aplicar el remedio a los males que padecemos, ya que no vemos más que ambiciones y soberbia alrededor de nuestra propia existencia. Todos los trabajadores, todos los ultrajados, todos los perseguidos, todos los asesinados, todos los hombres que con sus brazos y sus cerebros laboran por el bien de España, somos hermanos; todos debemos tener una sola significación en los momentos presentes: regeneradores de España y cultivadores del bien general, enterradores de un sistema ruinoso e implantadores de la justicia, la verdad y el decoro.

Así es como se hace pueblo, patria y vida.

LABORISTA

Ante la situación de Europa

Reunión de las dos Internacionales

ZURICH, 26.—A propuesta del camarada Citrine, presidente de la Federación Sindical Internacional, el próximo día 29 se celebrará en Colonia en el Ayuntamiento, una reunión extraordinaria de la Dirección de la Federación Sindical Internacional y de la Mesa de la Internacional Obrera Socialista.

El motivo de esta urgente convocatoria es la índole amenazadora que adquieren los manejos fascistas, sobre todo en Polonia. Los hechos ocurridos en dicha nación durante la campaña electoral, en que se ha violado la Constitución y encarcelado a los candidatos de la oposición, parece, según las últimas noticias, que trata de reproducirlos el Gobierno austríaco.

Estos peligros inminentes, agravados con lo que ocurre en otros países, hacen necesario la intervención del movimiento obrero internacional. Antes de reunirse los dos Comités directivos celebrará una sesión la Comisión común instituida por las dos Internacionales para precisar su actitud acerca del problema del paro, que amenaza extenderse con la llegada del invierno.

Del resultado de sus deliberaciones dará cuenta la Comisión al Pleno de ambas Internacionales el día 29.

Hacia la normalidad

Deportaciones y procesos

TENERIFE, 28. (Por telégrafo.) Ha sido encarcelado nuestro compañero Juan Pedro Ascanio por publicar un artículo en el semanario «EN MARCHA», en el que abogaba por la conveniencia de un cambio de régimen.

Entendemos que esto obedece al plan de persecución iniciado con la deportación a Isla del Hierro de un compañero que no había cometido absolutamente ningún delito.

Los obreros tenerifeños protestan ante España entera de estos atropellos de un gobernador que no conoce más ley que su capricho.

El sectarismo de «El Debate»

Lleiva ya «El Debate» varios meses disparando la artillería gruesa contra los que, a juicio suyo, quieren «regalar» una cátedra a nuestro correligionario Fernando de los Ríos, y como no alcanzó el primer disparo, pretende conseguir su objetivo con disparos sucesivos.

Hemos tratado, al parecer con excesivo candor, de convencer al periódico de los jesuitas de que la creación de una cátedra—la de Estudios superiores de Ciencia política en este caso—no viene a inaugurar un procedimiento provisorio en los anales de la Universidad Central. Se han creado otras cátedras y se han provisto por concurso en otras ocasiones en circunstancias análogas. Lo nuevo—y ello se debe a «El Debate»—es que Fernando de los Ríos, por ser socialista, haya de obtener su plaza por concurso-oposición.

Y este modo de proveer la cátedra hace exclamar al periódico reaccionario: «¿Qué es eso? ¿En qué ley del reino se habla de ello?» Sería cosa de nunca acabar si hubiéramos de reproducir aquí argumentos que hemos esgrimido en otras ocasiones para convencer, con entera ingenuidad por nuestra parte, a un periódico a quien le tienen sus cuidados las leyes del reino y todas las demás, como lo ha probado al aplaudir los ataques a la Constitución, a los derechos del ciudadano y a la decencia pública durante el período vergonzoso de la dictadura.

Y nada más que desearle al colega que tome alguna droga antibiliosa.



CARLOS SEVERING, presidente del Consejo de Prusia.



OTTO BRAUN, ministro del Interior de Prusia.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes 2,50 pts.
Provincias, trimestre 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Los servicios de Comunicaciones

La organización entre los funcionarios

Recientemente aparecieron en la «Gaceta de Madrid» unas disposiciones en virtud de las cuales se concedían unos créditos a instituciones de significado tan opuesto en la moderna valoración de la vida social como son el ejército y los servicios de Comunicaciones. Del primero, importante en diez millones de pesetas, nos ocupamos solamente para señalar su cuantía; la concesión del segundo será motivo de estos comentarios.

Como ante la justa y alentadora campaña que la prensa, en general, y otros organismos representativos han emprendido en favor del personal de Correos y Telégrafos, pudiera creerse que los tres millones y medio concedidos a la Dirección de esos Ramos estaban destinados a atender, en parte, a las verdaderas y reconocidas ansias de mejora que sienten esos asalariados del Estado, debemos salir al paso de los lectores para decirles que tales aspiraciones continúan y continuarán, por ahora, sin encontrar la natural satisfacción.

Al hambre de esos funcionarios civiles contesta el constitucionalista Gobierno del general Berenguer y su más alto representante en la Dirección de Comunicaciones con la temeraria afirmación de que sus demandas serán atendidas, sin reparar que son demasiados los años transcurridos en espera de unas ventajas que van sufriendo excesivas dilaciones para contentar a los trabajadores postales y telegráficos y para contentarlos en el deseo de buscar su logro siguiendo el camino ya abierto por sus colegas de otros países.

Con tanto desengaño, ¿no habrá sonado para el personal de Comunicaciones la feliz hora de comprobar que venden su esfuerzo diario a un Estado-empresario del mismo modo que otro asalariado lo hace con un patrono cualquiera y de utilizar, por tanto, en su provecho idéntico método de lucha por la existencia que las masas de todo el mundo emplean en la consecución del puesto que les corresponde en la producción?

Groserías impertinentes del «A B C»

Empezamos nosotros a comentar, un juicio político del «A B C» que hemos considerado injurioso y ofensivo para el civismo ciudadano de las grandes capitales. Eran estas ciudades, en el llamado viejo régimen, igual de viejo que el actual, lo único vivo en la ciudadanía, y al diario de las pompas de jabón se le ocurrió decir que en ellas era donde se notaba una mayor abstención del sufragio. El hecho nos indignó porque todo el mundo sabe que es falsa la afirmación. Porque puede ser verdad que en las listas de votantes aparezcan las grandes ciudades con un tanto por ciento mayor de abstendidos que en los pueblos; pero esto no quiere decir nada, teniendo en cuenta la realidad electoral de España. Porque en las ciudades se votaba y en los pueblos no. En los pueblos, los caciques, amparados desde el ministerio de la Gobernación por la fuerza pública, no dejaban votar a los enemigos del régimen, y falseaban el Censo, sin abrir siquiera los colegios ni contar con la voluntad de los habitantes — no queremos escribir ciudadanos porque no existía en tales condiciones la ciudadanía — a beneficio de los señores, hijos, yernos y demás parientes de aristócratas y burgueses. Se hacía más: cuando veían que la democracia de las grandes ciudades sacaba triunfantes a los candidatos enemigos del régimen, no se abrían los colegios de los pueblos y se daban los vergonzosos pucherazos para anular la elección de la ciudadanía urbana.

Y por este procedimiento salió triunfante diputado, como ya hemos dicho, don Ignacio Luca de Tena, que, aunque luego, por soberbia y no por escrúpulos morales, renunció el acta, había consentido el pucherazo borbollista a beneficio suyo para triunfar. Y esta verdad, que no es un blason que ennoblezca a nadie, es la que le irrita y le hace decir las groserías impertinentes de señorito mal educado que ayer nos dedica.

Estas impertinencias queremos recogerlas íntegramente para que el pueblo imparcial las juzgue y para comentarlas.

«Que la clase trabajadora — dice el órgano de las pompas de jabón — no puede instruir a sus hijos, lo cual, efectivamente, se nota mucho en ciertos apóstoles y en ciertos apostolados. Que la mayoría de los españoles vive a media ración o se queda sin comer; desventura de que han redimido al Estado mayor socialista las nóminas ubérrimas del ministerio de Trabajo — nidios de cuocos las llamamos don Indalecio — y los subsidios de las Juntas societarias.»

Ambas alusiones merecen nuestro más profundo desprecio. En primer término, porque cualquiera de nuestros militantes puede competir en la discusión de cualquier problema político y social con el autor del suelto que comentamos. Con una circunstancia a nuestro favor, y es que nosotros, lo que poseemos en el orden económico y en el intelectual es nuestro, producto de nuestro esfuerzo, mientras que el otro asalariado lo hace con un patrono cualquiera y de utilizar, por tanto, en su provecho idéntico método de lucha por la existencia que las masas de todo el mundo emplean en la consecución del puesto que les corresponde en la producción?

Tras quien con ligereza inculcable nos injuria lo debe todo a la ley de herencia.

En cuanto a las dietas que se cobran del ministerio de Trabajo, nuestros camaradas, como los vocales patronos, que representan en funciones útiles a los intereses sociales de ambas clases, cobran las que les corresponden con arreglo a la ley, como las cobran los conservadores amigos del «A B C», que, además, no representan allí a nadie y han solicitado los cargos para poder cobrarlos.

Lo que hacen nuestros camaradas no es ningún deshonor en ningún país del mundo, y en todas las naciones existen estos organismos de interés social. Lo que ya no es tan honorable es utilizar la influencia política que proporciona la posesión de uno o varios diarios y las actas de diputado o senador para beneficiar los negocios propios a cuenta del interés general.

Todos nuestros camaradas viven con absoluta limpieza, sin que pueda empañar su conducta las groserías e impertinentes insidias de unos señoritos mal educados.

Nota internacional

La Socialdemocracia alemana contra los racistas

La situación no se presenta para los racistas alemanes tan de color de rosa como se la habían imaginado a raíz de su impensado triunfo electoral. Ya van sufriendo varios fracasos, los suficientes para apagar un poco sus entusiasmos de primera hora. Primero, la elección del socialista Loebe para la presidencia del Reichstag los descompuso un tanto; luego, la imposibilidad de derribar al Gobierno Brüning les proporcionó la segunda desilusión, y ahora acaban de sufrir un desengaño mayor con la entrada de Severing en el Ministerio prusiano, golpe de habilidad y de audacia llevado a cabo por el presidente del Gobierno prusiano, camarada Otto Braun.

En cuanto Severing ha tomado posesión del cargo de ministro del Interior de Prusia se ha apresurado a proclamar la índole del encargo que le ha confiado el Partido Socialista, y en su nombre el presidente Braun.

En dos reuniones públicas, una en Francfort y otra en Offenbach, ha declarado Severing sin rodeos que, contando con la confianza del proletariado organizado, se propone luchar enérgicamente contra los hitlerianos. Desde luego, los ha requerido para que cesen toda violencia, so pena de emplear contra ellos la fuerza coercitiva de la República prusiana. Y sabido es que quien tiene a Prusia tiene a Alemania.

Severing ha proclamado una vez más la firme voluntad de la Alemania socialista y democrática de mantener la paz. «Una nueva guerra — ha dicho — señalará el fin de toda civilización.»

Claro que los nacionalistas — y sus aliados circunstanciales los comunistas — no cederán el campo tan fácilmente, y ya han comenzado a presentar en la Dieta prusiana mociones de censura, que seguramente serán rechazadas. Y de ahí no pasarán sus arrestos. Porque lo de levantarse contra el Gobierno de Prusia se les ha hecho algo difícil.

Acto suspendido

VILLACARRILLO, 28. (Por telégrafo.)—Para esta noche estaba anunciada la celebración de un acto de afirmación socialista que había despertado extraordinaria expectación.

En los alrededores del teatro se congregaron unas cinco mil personas, ansiosas de escuchar a la camarada de Madrid Hildegar Rodríguez, que iba a tomar parte en el acto.

Cuando el mitin iba a dar comienzo se recibió una orden del gobernador de la provincia, en la que comunicaba que quedaba suspendido.

Trabajadores de la tierra

Peñafiel. — La huelga que venían sosteniendo los trabajadores del campo de esta ciudad ha terminado con una solución favorable para los obreros. No nos extraña que haya ocurrido así. Nuestros compañeros tenían sobradísima razón. No se puede abusar del poder caciquil, como pretendían hacerlo los patronos campesinos de esta ciudad. La solución dada al conflicto debe servir para que los indiferentes dejen de serlo y acudan a la organización, y debe aleccionar a todos para que sepan portarse en todo momento con serenidad y firmeza. La huelga es una arma que debe usarse lo menos posible, y siempre después de agotar otros medios que se pongan en práctica para buscar solución a las contiendas; pero si es forzoso declararla, entonces debe mantenerse bien hasta que triunfe.

El Carpio. — En esta población se hizo un contrato de trabajo entre obreros del campo y propietarios. Estos no lo respetan, lo alteran por el lado que mejor les parece. Los trabajadores han acudido a las autoridades con reclamaciones. Creemos deben ser atendidos, obligando a los patronos a que respeten lo pactado.

TRINOS

Hablad bien

Ahora sí que va de veras. Esto es ya definitivo. La cosa hasta aquí ha llegado; pero no pasa un milímetro.

El peor mal de los males — que no es, como se ha venido creyendo ordinariamente, tratar con animalitas, sino decir atropelladas y blasfemias, con perjuicio de los santos y las santas, y los señores obispos y el señor nuncio, y la mar de cosas por el estilo —, el peor mal, en resumen, que es ese terrible vicio, esa vergüenza social, ese pecado gravísimo, esa grosera costumbre... (en verdad que es facilísimo esto de soltar sermones); bueno, pues se ha concluido.

La acción española de la palabra culta ha sido creada con el fin de que nadie diga: «Me cisco en esto o en lo otro» «Ay qué ajo!» «Me caigo en el lactificio!»... y otros varios dichos por este tenor, feisimos.

Al que le pisen un callo, que diga: «¡Caracolis!»

¡Ave María purísima! Pues yo abogo, con permiso del culto que el verbo se cogió con un papelito, por el derecho a los tacos gordos, rotundos, precisos.

Porque hay la mar de ocasiones en que le falta grafitino a la Academia española, y hay que pedirles auxilio a las buenas rabaneras, que tienen mucho más rico y más sano el corazón y, por descontento, el pico.

Se está poniendo muy poco versallesco el tiempo, y hay que votar — echar votos, quería decir —; motivos no faltan. Y cuando pasan, es el comprar... ¡Rabanitos!

Jorge MOYA

Cartas de Alemania

Una frase de Breitscheid

Hasta el día 3 de diciembre no se abrirá el Reichstag. Cinco días, después de las elecciones, ha estado abierto con una escolta policíaca. Nazis y comunistas se han hartado de gritar. Para estos partidos extremos, el Parlamento es un medio magnífico de entonar la voz. En el Parlamento cantan. En el Parlamento escandalizan hasta a aturdir al hombre más hecho a pruebas de este linaje. En vista de la afición que los diputados extremistas muestran hacia los cantos en grupo, el «Vorwaerts» propone en una nota humorística que el presidente del Reichstag sea, en vez de Loebe, socialista de esforzada historia, de instinto musical poco acusado, un director de orquesta. Pero tampoco es solución.

La tarea de un director de orquesta descansa, como toda obra meritosa, en la disciplina de los coristas. Mala cosa, por consiguiente, dárles un «kapellmeister» a nazis y comunistas. Claro que todo esto se evitaría si ni nazis ni comunistas vinieran al Parlamento. Lo digo, no porque yo tenga interés en que se alejen de la plaza de la República los dos grupos melodiosos.

Se trata de algo más profundo que un capricho mío. Es que el error de comunistas y nacional-socialistas, desde el punto de vista político que cada uno sostiene, estriba en acudir al Parlamento, que se ha hecho, en realidad, para los partidos burgueses y para los partidos socialistas que no ven en la dictadura del proletariado una forma muy apetecible de transformar la sociedad. La Socialdemocracia, por ejemplo, está empeñada ahora con todas sus poderosas fuerzas en conservar la República, en evitar todo lo posible la bancarrota del Parlamento, en atajar los avances del fascismo. Hay quien cree que la Socialdemocracia hace mal. Hay quien cree que lo mejor sería que tuviera un gesto soberbio y, con ademán castizo, como los socialistas italianos, se retirara al Aventino.

Entonces, naturalmente, podrían decir los socialistas alemanes: «Aquí estamos, camaradas de todos los países, dispuestos a no colaborar. Somos dignos. Nada de contactos con la burguesía. Cuando un canciller como el señor Brüning, que ha gobernado con el artículo 48, solicita nuestros votos, nosotros se los negamos. Y, además de negarle los votos, le negamos el saludo. Que se entienda con los nacional-socialistas. Si viene una dictadura de von Seeck, mejor. Así serán más pronto realidad las profecías de Ludendorff. Si Alemania entra en un período de caos, poco importa. Los trabajadores — decimos con Marx y Engels — no tienen que perder más que sus cadenas.»

Nadie sabe lo que esa actitud pudiera entrañar en perjuicio del proletariado alemán. Por otro lado, EL SOCIALISTA. — Teléfono 31822. Apartado 10.036.

los gestos de tal índole, ya se ha visto, no conducen a nada. Tales ademanes, llenos de nobleza si se quiere, son víctimas actualmente de las nuevas normas sociales que van matando todo lo teatralmente falso.

LA HUELGA METALURGICA

Continúa sin variaciones en el frente de lucha. El número más aproximado al total de huelguistas es de 126.000. El Gobierno va a intervenir. Aunque, desde luego, es casi seguro que no declare obligatorio el arbitraje de Völkers. En el fondo, la base que existe para creer que no declarará obligatorio el arbitraje constituye parte del precio de los votos con que la Socialdemocracia ha apoyado a Brüning. Le ha apoyado también porque, desgraciadamente, no podía, ni puede, mientras el canciller católico no sea muy exigente, hacer otra cosa. Hay una amenaza del color más reaccionario en el horizonte. La economía alemana no está para bromas. Cualquier trozo de terreno ganado por los fascistas imprimiría una sacudida al marco. Ya lo dice hoy Breitscheid: «Si nosotros, los socialdemócratas, hubiéramos tenido la posibilidad de constituir un Gobierno socialista, habríamos votado, antes que cualquier otra fracción, la moción de desconfianza contra el Gobierno.»

PAUL LOEBE

Aquí, como es natural, también hay sus más y sus menos. Un socialista tiene que tener cuidado con el tren de vida que lleva. No se puede llevar gabán de pieles. Sin embargo, supongo que lo llevarán algunos socialistas. En España ya sabemos que sólo lo gastaba Iglesias. Para eso era, entonces, el único diputado. En Alemania hay 143 diputados socialistas. Y, además, el tiempo es más duro.

Los comunistas y los nazis tienen, a la hora de insultar, asombrosa predilección por Paul Loebe, el presidente del Reichstag. No se extraña el lector. La predilección está explicada. Loebe es el que los echa del Parlamento en cuanto acuden al alboroto y a las frases de mal gusto, que en todas partes tienen entre los comunistas y fascistas pertinaces cultivadores. Últimamente dijeron los comunistas, en uno de sus periódicos, que Loebe ganaba mucho dinero. Un redactor del «Berliner Tageblatt», el señor Feder, le hizo una entrevista al presidente socialista del Reichstag. Desde ese día sabe todo el mundo que Loebe, aunque, naturalmente, vive bien, no nada en la abundancia; se sabe también que no cobra más que la mitad de los gastos de indemnización que recibe todo presidente del Parlamento alemán. Siempre se ha demostrado que en estas cuestiones crematísticas no está, precisamente, el talón de Aquiles de ningún Partido Socialista.

Antonio RAMOS OLIVEIRA
Berlín, 23 octubre.

Cosas del día

Prodigios de pequeñez

Don Antonio Torregrosa posee la habilidad de escribir con letra clara, en una tarjeta postal, 9.000 palabras, y en una cerilla, la «salve».

De primera intención parece una superfluidad esta manía. Pero, si bien nos fijamos, ¿quién puede delimitar lo superfluo de lo útil? Con harta razón decía Wilde que lo más necesario en la vida es lo superfluo. Y, efectivamente, nadie negará que la omisión del saludo a un conocido, o la exhibición de una dama soltera, con bata y en capatillas, en un paseo público, puede tener más importancia que el haber dejado de comer aquel día.

Los primeros en micrografía podrán considerarse, si se quiere, como simple pasatiempo; un pasatiempo inocente. Los hay, sin embargo, bárbaros y crueles que han adquirido un gran predicamento. Tales, el boxeo, las luchas grecorromanas, las luchas de gallos y otros. La mayoría de los llamados «records» pueden traducirse por extravagancias basadas en el espíritu de notoriedad estéril. Al paso que vamos, dejarán de serlo por hacerse normales. Por lo que a letra enana se refiere, van menudeando los destacados con detrimento de la notoriedad. Mayor la tiene un amigo nuestro, porquerizo, que en un pliego de papel de barba, con letras como morcillas, que casi lo llenan, nos dice textualmente: «Cerdo a miyo, ma lecrare ce es tes vueno ivien adios cracias, etcétera.» (En el etcétera no va más que la noticia de que un su hermano acaba de venir a Madrid a cumplir el servicio.)

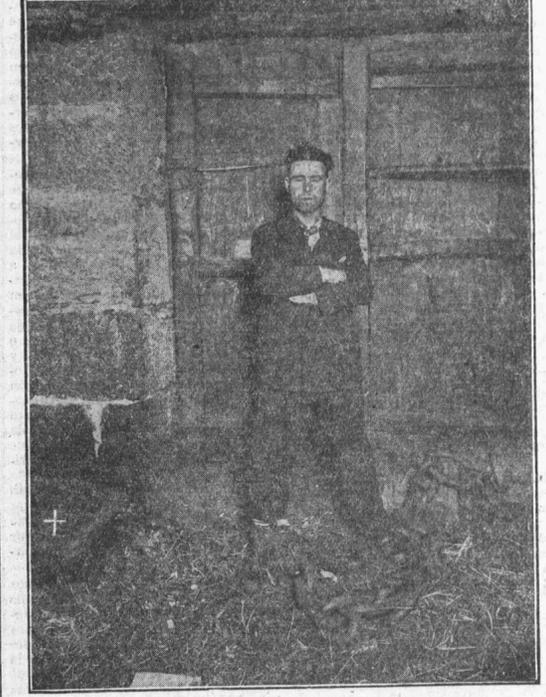
Por lo demás, la importancia es algo muy relativo, y, sobre todo, subjetivo. Las simplicidades que dos enamorados se dicen tienen para ellos el máximo interés, aunque a los demás no les importe un bledo. La misa de alba, que a la mayoría les tiene sin cuidado, constituye la obsesión de doña Filotea.

La baciente pericia del amigo Torregrosa — más digna de admirar que de imitar — tiene el valor que el mismo y los aficionados a ese «deporte» le atribuyen.

De los tiempos que corremos

Procedimientos inquisitoriales

En el pueblo de Ousende, del Ayuntamiento de Paderne, separado de la capital unos 15 kilómetros, existe una Sociedad obrera desde el mes de mayo de este año, la que desde el primer momento solicitó su ingreso en la Unión General y Federación de la Edificación, constituida en su mayor parte por obreros de los que trabajan que se encuentra nuestro camarada para que toda España se dé cuenta del respeto que a estas autoridades les merecen los ciudadanos y las garantías que nos da el régimen rehante, que tolera que un ciudadano honrado sea atropellado en sus derechos, es carnicero y vejado en una cuadra con una cadena sujeta con una argolla a



José Cid, presidente de la Sociedad obrera de Ousende, preso en una cuadra. La cruz indica la macera de los cerdos, con los cuales convive el detenido.

en las obras del ferrocarril, y a la cual pertenecen también muchos agricultores.

Ha sido tal el entusiasmo demostrado por estos obreros a favor de la organización, que desde los primeros momentos no abandonaron la propaganda, celebrándose varios actos, y algunos importantísimos, en los cuales hicieron uso de la palabra Mariano Rojo y Anastasio de Gracia, los cuales, como es natural, recomendaron la acción política de clase, sin abandonar la societaria, para conseguir las mejoras inmediatas que les eran necesarias. Esta táctica eficaz adoptada por unos esclavos, que querían dejar de serlo, expasó a los caciques, y desde entonces fueron perseguidos los directivos de la organización, siendo despedidos del trabajo e intimados para que abandonasen la Sociedad. El procedimiento no les dio resultado, pues estos verdaderos héroes, por el contrario, redoblaron sus esfuerzos para consolidar la misma, obteniendo mejoras importantísimas, entre ellas el cumplimiento de la jornada de ocho horas y la confección de un contrato de trabajo provisional por el Comité paritario, fijando los salarios que habían de regir y reglamentando los despidos.

Este progreso de la colectividad despertó tal entusiasmo en el pueblo y sus contornos, que hoy son más de cuatrocientos los asociados, todos ellos con una firme disciplina y dispuestos a conseguir otras mejoras. Para ello solicitaron la inclusión en el Censo electoral de gran número de obreros que el caciquismo bugalista había excluido, no pudiendo conseguirlo porque el secretario del Ayuntamiento, un monterilla cerril, conocido en toda la provincia por el apodo de «Moro», durante tres días tuvo cerradas las oficinas del Ayuntamiento, y cuando una Comisión solicitó que le fueran expuestas las listas, aquel, pistola en mano, les hizo abandonar el Ayuntamiento. Estos camaradas protestan ante el gobernador contra todos estos atropellos, sin conseguir ser atendidos; pero, en cambio, se consigue que el caciquismo forme el frente único, el alcalde, secretario y juez municipal, con la guardia civil al frente, redoblan los atropellos, hasta el punto de que ésta, haciendo un recorrido por los tajos, invitaba con amenazas a los obreros a que se diesen de baja en la Sociedad. El que no estuviese conforme con trabajar más de las ocho horas y con el jornal que el patrono quería imponer, contra todo derecho, podía marcharse, porque si no sería conducido a la cárcel.

Enterado el presidente, compañero José Cid, de estas provocaciones, recorre los tajos y recomienda a los obreros que no trabajen más de la jornada. En vista de esto, se procede a su detención por el delito de coacción y amenazas, inventando un anónimo, que dicen recibió el contratista. Además, se le acusa de robo de herramientas, siendo conducido por la guardia civil al pueblo de Esgos, donde, desde hace cuatro días, se encuentra detenido en una cuadra, conviviendo con toda clase de animales y con una cadena, que le sirve de grillete, atada a una piqueta. La cadena pesa más de doce arrobas. Y con ella tiene que dormir y hacer toda clase de necesidades.

Ante esta iniquidad, digna de los tiempos de Torquemada, que toda conciencia honrada tiene que condenar; y conociendo los procedimientos salvajes, de que se valen estos inquisidores, que con sus fechorías e iniquidades deshonran al pueblo que las tolera, y al objeto de evitar que pudiesen negar los hechos que dejamos relatados, hemos procurado sacar una fotografía del lugar y condiciones en

la piqueta, mientras se permite que patronos sin conciencia burlean las leyes y ampara, por medio de la fuerza pública, a los que durante siete años han escarnecido el derecho, desvalijado la Hacienda y envilecido los sentimientos de todo un pueblo.

Manuel SUAREZ

El lector se sentirá, como nosotros, impresionado e indignado al contemplar la presente fotografía. Es reveladora de la consideración que merece al régimen y a sus representantes un hombre honrado. Por el solo hecho de tener ideas — y son un delito las ideas en España — y defenderlas con dignidad; por sentirse ciudadano y defender los derechos de los trabajadores al amparo de las leyes, se le encierra en una cuadra como si fuera un animal y se le amarra con una cadena que le impide todo movimiento. Todo hombre de fina sensibilidad, al contemplar esta fotografía, comprenderá que lo hecho representa un atentado a la dignidad humana.

Cuando en el mundo se conozca este hecho, se juzgará justamente la significación del actual Gobierno, y se preguntará: ¿Es España un pueblo civilizado?

Un Congreso internacional

PARIS, 28. (Por telégrafo.) — Se ha celebrado el XI Congreso de la Federación Internacional de Agencias de Viaje, bajo la presidencia del alto comisario de Turismo de Francia.

Ha representado al Gobierno francés M. Gaston Gerard y han estado representadas en el Congreso treinta y dos naciones.

El señor Cairaiga, en nombre de la Federación Española de Agencias de Viaje, lamentó con elevados tonos patrióticos, al ver representados los organismos oficiales de turismo de otras naciones, que el Patronato español no le estuviese a fin de estrechar las relaciones con los demás países.

Terminó haciendo votos por el desarrollo del turismo en España.

Hindenburg se siente generoso

BERLÍN, 28. — Siguiendo el ejemplo de los ministros del Reich, el presidente Hindenburg ha renunciado espontáneamente al 20 por 100 de su sueldo.

Asociación Artístico-Socialista

La Comisión organizadora del festival del Alkazar tiene un especial interés en hacer constar públicamente las facilidades que ha encontrado por parte de todos a quienes oportunamente se ha dirigido para la preparación del acto, y quiere hacer resaltar en este aspecto la meritisima labor del camarada Felipe Pretel, que en todo momento ha estado en contacto con esta Comisión, sirviéndole de orientador. — Fernando Cazorla, Miguel Senosiain, Juan Rodríguez.

Quienes deseen tomar parte en la activa labor que la Artístico-Socialista ha emprendido para desarrollar en la presente temporada, pueden recoger boletines de inscripción, tanto para los Coros como para la Orquesta y Cuadro escénico, en la conserjería de la Casa del Pueblo.